IN MEMORIAM

RAFAEL ROMERO CASTAÑEDA

El Profesor Rafael Romero Castañeda murió en Bogotá el 10 de enero de 1973, cuando se acercaba a los 63 años de edad. Había nacido en Ciénaga, Magdalena, el 28 de marzo de 1910. Durante toda su vida estuvo dedicado al estudio de la Flora colombiana, primero como Profesor de Ciencias Naturales en la ciudad de Santa Marta (1932 - 1945); más tarde como Botánico del Ministerio de Agricultura (1946 - 1958) y como Profesor en el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional (1958 - 1972) y, finalmente, como Director del Jardín Botánico "José Celestino Mutis" de la ciudad de Bogotá desde el 19 de abril de 1972 hasta el día de su muerte.

La mayor parte de sus 24 publicaciones muestran el gran interés que tenían para él las plantas de valor económico. La más importante de sus obras la constituyen, sin duda alguna, los dos volúmenes publicados de las "Frutas Silvestres de Colombia". La muerte lo sorprendió cuando preparaba el tercero. El Profesor Romero Castañeda acumuló personalmente la mayor parte de la información que aparece en esos volúmenes, y para ello tuvo siempre el cuidado, a veces un tanto peligroso, de saborear cada uno de los frutos.

Sus 12.000 colecciones de plantas, provenientes de muchos lugares del país, han venido a enriquecer principalmente el Herbario Nacional Colombiano y el Herbario de la Universidad del Magdalena, mientras que un considerable número de duplicados ha sido depositado en el Museo Botánico de la Universidad de Harvard, en el Instituto Smithsoniano de Washington y en el Jardín Botánico de Saint Louis, Missouri.

Fue miembro de varias sociedades científicas, consultor de la FAO y de otras entidades nacionales e internacionales y becario de la John Simon Guggenheim Memorial Foundation (1968 - 1969).

El Jardín Botánico de Bogotá se benefició notablemente durante el corto tiempo que el Profesor Romero permaneció allí como Director. Al progreso científico logrado se sumó el fortalecimiento de las relaciones con el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional.

Rafael Romero Castañeda era hombre sencillo, poseedor de amplia cultura. Aunque su carácter era fuerte, fue amable con quienes acudieron a él en busca de consejo, apoyo y sabiduría.

Si su nombre no es familiar para muchos, es porque a él se aplicaban con precisión las palabras de Armando Dugand en carta a sus colaboradores y a los estudiantes del Instituto, escrita en 1946: "Si no comunicamos al público en general (nuestras) realizaciones, es quizá porque somos demasiado modestos, porque aborrecemos el autobombo y porque no hemos tenido tiempo de escribir amenas narraciones, pues consideramos indispensable, dada la magnitud de nuestra tarea, el dedicar a la labor puramente científica cada hora y cada minuto de que disponemos".

No fui su alumno pero sí me considero su discípulo. Siempre lo vi incansable en el trabajo y, para mí seguirá siendo meta difícil de igualar. Como profesional era dueño de honradez a toda prueba. La vida y la obra de Romero Castañeda deben constituírse en ejemplo para las nuevas generaciones de colombianos amantes de la ciencia. Para amigos y colegas su ausencia ha creado un inmenso vacío.

"Si Romero estuviese aquí..."

Enrique Forero
Jefe, Sección de Botánica

ANDRES SORIANO LLERAS

El 14 de febrero de 1974 falleció en Bogotá el doctor Andrés Soriano Lleras, quien ocupó la Dirección del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia desde agosto de 1963 hasta mayo de 1965. Había nacido en San Fernando de Apure el 9 de diciembre de 1907.

Sobresalió durante su vida el doctor Soriano por sus dotes de caballero, letrado y hombre de ciencia, habiendo realizado valiosos trabajos en los campos de la Biología y de la Historia de Colombia. Supo alternar

la labor investigativa con la difícil labor docente en las cátedras de Historia Natural, Higiene, Microbiología, Fisiología y Biología, al tiempo que se destacó en importantes cargos administrativos tales como Jefe de Sección en el Instituto Nacional de Higiene, Director de Laboratorios en varios Hospitales, Fundador y Director del Museo de Historia de la Medicina, Director de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional y Secretario General de la misma Universidad. Durante su período como Director de este Instituto promovió con entusiasmo la creación del Museo de Historia Natural.

Fueron las obras mayores del doctor Soriano: Elementos de Biología (dos ediciones 1947 - 1950), La medicina en el Nuevo Reino de Granada durante la conquista y la colonia (dos ediciones 1966 - 1972), Itinerario de la Comisión Corográfica (1968), Don José María y Don José Gerónimo Triana (1971), Lorenzo María Lleras (1958), Epistolario de Rufino José Cuervo con Luis María Lleras y sus hijos e Historia Clínica de Don Antonio Nariño.

Los méritos intelectuales de Andrés Soriano le abrieron las puertas de las Academias Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Colombiana de Historia y Nacional de Medicina, donde no sólo ocupó una silla sino que desempeñó importantes cargos directivos. Fue además Miembro fundador de la Sociedad de Biología de Bogotá e hizo parte de la Academia Americana de Microbiología, la Sociedad de Etnología y las Academias de Historia y de Medicina de Venezuela.

Santiago Díaz Piedrahita.